

VIENE DE PÁGINA 19

mera vez. En este caso se dio la particularidad que hicimos la reoperación en un paciente que no puede recibir transfusiones de sangre porque es testigo de Jehová", explicó el profesional.

Y consideró que se trata "del primer testigo de Jehová que operamos en Trelew respecto a cirugía cardíaca. Creemos que es también en la Patagonia". En este marco, el médico comparó que cuando se trabaja en "un paciente sometido a cirugía por primera vez, pedimos de entre 10 a 12 dadores de sangre. Acá no sólo fue de segunda vez y que sangra muchísimo, sino que los dadores fueron cero".

Con Antelaf, explicó Nahin, "se trajo un recuperador celular, save cell, que sería como guarda de las células que es un aparato que recupera algunos glóbulos rojos del campo quirúrgico y eso se puede volver a transfundir. Se vuelve a utilizar la sangre del paciente", clarificó.

El método

Más allá de que no hubo transfusión de sangre, todo el éxito pasa por el cambio de métodos. Se reemplazaron válvulas. "La válvula monodisco que sacamos produce mucho torbellino en la sangre porque tiene un sólo disco. Y produce el crecimiento del tejido Pannus que fue el que la obstruyó. Las válvulas biliflet, al tener mayor apertura, tienen mejor performance



EN PROCESO. EL EQUIPO MÉDICO FORMADO EN LA FUNDACIÓN FAVALORO EN PLENO TRABAJO QUIRÚRGICO. FUERON MUCHAS HORAS DE UNA TAREA PUNTILLOSA.

hemodinámica y no genera ese crecimiento del tejido", detalló el profesional.

"La reoperación cardíaca -comentó el médico- tiene mucho mayor riesgo porque después de la primera cirugía el corazón se pega al hueso, y en la segunda hay que abrir el hueso nuevamente con una cierra especial. En la primera cirugía se usa una cierra de

corte directo donde en 10 segundo el hueso se abre. Para esta cirugía, como el corazón está pegado a la cara posterior del hueso esternón, se usa una cierra oscilante, que es muy parecida a las que se usan para retirar yesos; pero para que pase esta cierra se tarda más o menos entre 30 o 40 minutos. Supongamos, si la cierra toca el corazón que está pegado debajo del hueso,

se termina la cirugía. Por eso hay que ser delicado y detallista".

En cuanto al proceso de recuperación, "las primeras 48 horas son críticas y un alto estándar en la cirugía cardíaca es a los 7 días", precisó el médico. La operación cuesta aproximadamente 35 mil pesos "sin contar el recuperador de sangre", comentó Nahin. que tiene un valor aparte. #

El paciente fue operado hace 20 años. La operación se repitió porque así lo exigió su organismo.

La fe de la familia

En ningún momento salieron de la clínica. Ni siquiera para comprar una botella de agua. Jorge jamás estuvo sólo. Los familiares, algunos más nerviosos que otros, siempre tuvieron fe. Cristina, la mujer de Antelaf contó las horas previas a la operación. "Antes de entrar al quirófano, charlamos como familia, se lo vio bien, muy sereno, muy calmado. Tenemos a Dios de nuestro lado, va estar todo bien".

También hubo impedimentos: "Nos plantearon algunas trabas, por ejemplo que la operación no era cubierta por la obra social. Y después la clínica, por cuestiones legales, no quería realizar la operación por las transfusiones de sangre. Como testigo de Jehová nos abstendimos de la sangre porque para nosotros es sagrada".

Cristina recordó que "él se operó en 1993 por primera vez en Buenos Aires y fue el cambio de la válvula aórtica. De allí tenían que pasar 10 años para que se haga el recambio de la válvula. Después de esto no hubo controles, ni tomó medicamentos porque él se sentía bien".

Martín Tello, miembro del Comité de Ehlace, comentó que "los testigos de Jehová de acuerdo a nuestra conciencia entrenada por la Biblia no aceptamos donaciones de sangre ni autónoma ni homologa. Queremos atenderlos, lo mejor para nosotros y nuestra familia, pero no aceptamos sangre, entonces en vista a esto necesitamos para operaciones de tercer nivel, maquinaria que pueda respaldar al médico".



DETALLES NAHIN, MÉDICO QUE OPERÓ AL PACIENTE LE CUENTA A JORNADA CADA SEGUNDO DE LA PRÁCTICA MÉDICA.